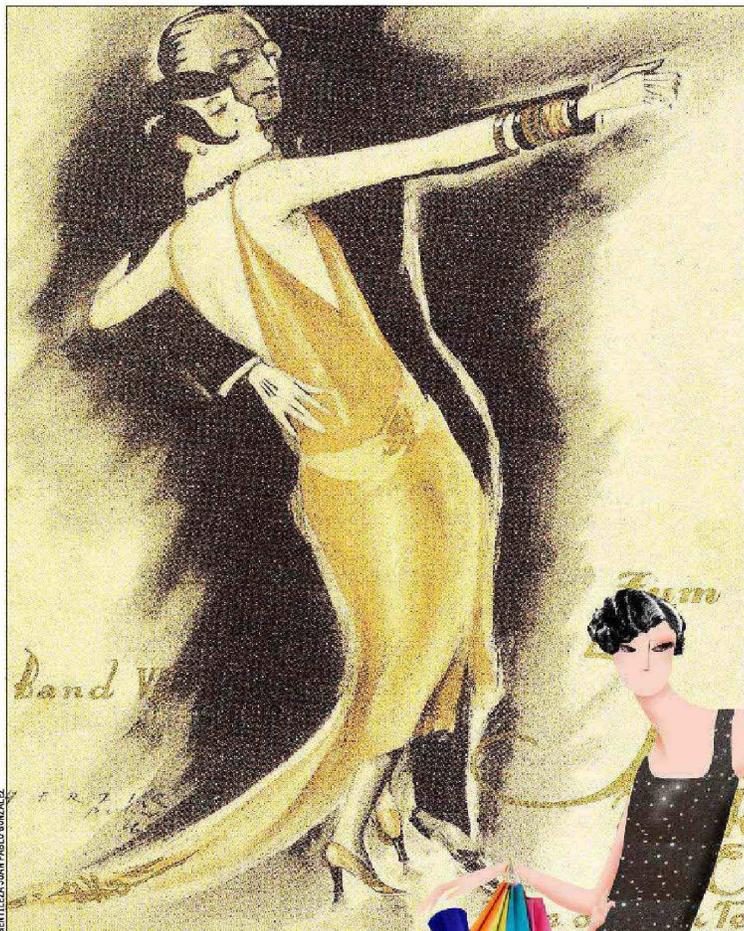


Medio	El Mercurio
eFecha	25-11-2012
Mención	Un Cabaret Alemán de los Años Locos Revive en el GAM. Cabaret Alemán es parte de la Temporada de Conciertos de la UAH.

PATRIMONIO | Cuatro voces y un sexteto instrumental recuperan el repertorio satírico que marcó una época:

Un Cabaret Alemán de los Años Locos REVIVE EN EL GAM

La Compañía Del Salón al Cabaret presentará canciones de Kurt Weill, Hanns Eisler y Arnold Schoenberg que sobrepasaron la censura y sobrevivieron a los nazis.



SENTILIZA, JUAN PABLO GONZÁLEZ

AGUDA SÁTIRA.— El cabaret berlinés abarcaba toda la actualidad: desde la liberación sexual hasta el consumo.

en el
mili
pr
r



Atravimiento.
Los vestuarios de "Cabaret Alemán" fueron diseñados por Gustavo Acevedo.

El famoso filme "El Ángel Azul" (1931, Josef von Sternberg), y el no menos famoso estriptís de Marlene Dietrich, han sembrado la idea de que así era el cabaret alemán.

Nada más distante de la realidad, según explica el musicólogo Juan Pablo González: "Lo que representa es una taberna, donde había algunas canciones subidas de tono, pero nada más. En el cabaret de Berlín hay un elemento sexual, pero siempre como parodia. Es lo que vemos en la película 'Cabaret' (1972, Bob Fosse), con Liza Minnelli, con la orquesta de señoritas compuesta por hombres disfrazados de mujer. Ahí sí se recrea el cabaret de Berlín".

Porque el cabaret, que en París evolucionó por el camino de la sensualidad, fue importado por Alemania y se convirtió en Berlín en una nueva forma de espectáculo. Allí, desde inicios del siglo XX, notables compositores y poetas combinaron la herencia del vodevil, el desarrollo armónico de la nueva música y la sátira despiadada. El cóctel fue explosivo.

La Compañía Del Salón al Cabaret, de la Universidad Alberto Hurtado (UAH), presenta esta semana

el montaje "Cabaret Alemán", en el GAM. Se trata de una versión distinta de aquella que ofrecieron en la UC en 2006, según explica Juan Pablo González, director del Instituto de Música UAH: "Hay cambios importantes; este montaje es un poco más surrealista, y ahora estamos trabajando con un rango temporal muy amplio; tenemos desde canciones de 1901 hasta la época de la 2ª Guerra Mundial".

Un elenco integrado por los sopranos Patricia Cifuentes y Jenny Muñoz, los tenores Gonzalo Cuadra y Felipe Gutiérrez, más un sexteto con piano, revivirá el repertorio que convirtió a Berlín en el epicentro musical de los Años Locos. Con dirección de escena de Gustavo Acevedo, el montaje cuenta con elementos escenográficos y vestuario, además de números coreográficos.

El repertorio incluye canciones de duplas insignes como las formadas por Kurt Weill y Hanns Eisler con Bertolt Brecht, además del trabajo de Mischa Spoliansky y Arnold Schoenberg con otros letristas. Los arreglos fueron realizados por Luis Castro, Rafael Díaz y Nils Grosch. Juan Pablo González será el conferencista; es decir, el maestro de ceremonias, que, tal

como en el filme "Cabaret", presentará a los artistas con comentarios de actualidad. Además, hará una síntesis de los textos de las canciones.

Injusticia histórica

"Hoy se comete una injusticia con el cabaret cuando se lo vincula al baile del caño. El cabaret se hace cargo de todas las temáticas contemporáneas, incluyendo la liberación sexual de los años 20, pero de forma satírica", explica González.

El musicólogo alerta: "Aquí no estamos frente al estereotipo de Don Otto. El humor berlinés es agudo y sarcástico. Berlín era una ciudad cosmopolita, donde conviven una aristocracia conservadora, una burguesía liberal y una clase obrera revolucionaria, y por eso el berlinés tiene

visión crítica y entiende el doble sentido. Tiene mundo”.

Esta mirada crítica se combinó con un formato importado desde París, y que entonces se expresaba en el vodevil —orientado a la familia— y la revista musical o programa de variedades —para un público masculino—. “Ciertos empresarios berlineses, que eran nobles empobrecidos, deciden tomar este espectáculo fragmentado y darle un cierto nivel literario y musical”, apunta González.

Imbuído del espíritu de las artes aplicadas del *Art Nouveau* y el *Jugendstil*, el cabaret alemán se nutre de la actualidad. Y entonces, los temas candentes, además de la liberación sexual, son la política y el consumo.

Todo, siempre dicho con sutileza y doble sentido, una forma de decir que habían desarrollado muy bien bajo la censura del Kaiser Guillermo I. Y aunque el control desaparece en los años 20, con la República de Weimar, pronto llegarían los nazis.

“Los nazis, que siguen siendo alemanes, y por lo tanto tienen una tradición cultural muy importante, no tienen problema con el cabaret mismo, sino con los artistas judíos, que estaban muy presentes, y con los artistas de izquierda.

Ahí se produce una autocensura del mundo judío, algunos se empiezan a ir y otros, a caer. El cabaret pierde su fuerza artísti-

ca y empieza a transformarse en chistes subidos de tono y niñas mostrando las piernas”, relata el musicólogo.

Weill y Eisler se exilian en Estados Unidos, y empiezan a subirle el nivel a la revista musical en Broadway. Hasta que aparecen las listas negras de McCarthy.

Mixtura musical

Más que medio siglo de repertorio, el montaje “Cabaret Alemán” retrata la genialidad de un puñado de creadores para hacer un espectáculo de entretenimiento con valor estético, humor con sentido y belleza con contenido.

“Es asombrosa la capacidad que tienen para apropiarse de las influencias que llegan de América, desde el foxtrot y el jazz, al bolero y el tango”, confirma González.

Un buen ejemplo es el bolero “Esta noche o nunca”, de Spoliansky. “Este compositor ruso que vivía en Berlín lo escribió en 1932, cuando el bolero recién había llegado a México”, exclama el académico.

Pero ese no es el único influjo. “Mientras los compositores franceses estaban desarrollando el color y los rusos, el ritmo, los alemanes están llevando hasta su culminación final el enrarecimiento de la armonía a través del cromatismo y la modulación continua”, aclara el musicólogo.

La combinación fue explosiva: “Reunir la culminación de la complejidad del lenguaje armónico alemán con la liviandad y la dulzura de la música que llegaba desde las Américas produce un particular y único sabor agrídulce”.

PROGRAMARSE

Funciones: 20:00 horas, 29 y 30 de noviembre en el GAM (Alameda 227). \$3.000 y \$5.000. A las 12:00 horas del día 28 habrá un coloquio gratuito con Juan Pablo González, Gonzalo Cuadra, Felipe Cussen y Soledad Zárate, en el GAM. Y ese mismo día, a las 19:00 horas y en la Sala América, habrá un preestreno.

